

COPÉRNICO, N.: *Sobre las Revoluciones de los orbes celestes*. Edición preparada por C. Mínguez y M. Testal. Madrid, Editora Nacional, 1982, 551 págs.

De gran interés es la edición que C. Mínguez y M. Testal presentan en castellano, en Editora Nacional, de la gran obra de Copérnico *De Revolutionibus orbium coelestium*. Obra que no fue publicada hasta el año de su muerte, 1543 (pese a que estaba terminada hacia 1530) debido al horror que a su autor causaba el escándalo y la polémica que su teoría heliocéntrica pudiera suscitar. Esto no ocurre, sin embargo, al menos en lo que a la Iglesia Católica se refiere, y la condena del heliocentrismo no tiene lugar sino 73 años después, cuando Galileo adopte la defensa del mismo.

Se trata sin duda de una obra capital en la historia de la astronomía, cuya traducción ha sido llevada a cabo a partir del segundo volumen de la edición que realizó la Academia Polaca de las Ciencias con ocasión del quinto centenario del nacimiento de Copérnico (1973). Esta versión castellana constituye un trabajo esmerado y riguroso que la hace absolutamente digna, y por la cual felicitamos a sus autores.

Encabeza la misma una interesante introducción de Carlos Mínguez acerca de la vida, obra y significación filosófica de Copérnico, en la que vierte opiniones discutibles, pero desde luego sugerentes. Es el caso de la defensa que hace, por ejemplo, del aristotelismo de éste frente a los que le atribuyen, como Burtt, una influencia pitagórico-platónica predominante.

Completan la parte introductoria la cronología de la vida de Copérnico y una referencia bibliográfica útil, aunque incompleta.

Vienen a continuación los *seis Libros* que integran la obra, precedidos del famoso Prólogo de Oslander, así como de la Carta que el astrónomo dirige al Papa Pablo III a modo de Prefacio.

Según es bien conocido, la tesis central es la defensa del heliocentrismo, frente a la concepción geocéntrica y geostática, habitual en la época. La tierra ni ocupa el centro del Universo, ni está en reposo. Las apariencias, es decir, el movimiento aparente del sol, el desplazamiento aparente de las estrellas hacia el oeste, los movimientos de retrogradación de los planetas, etc. tienen una explicación más sencilla si suponemos que es el sol quien ocupa el centro y, por tanto, que nuestras observaciones no se realizan desde esta posición.

Aparte de las dificultades matemáticas, se presentaban otras de carácter filosófico no menos importantes: la implícita eliminación de la división del mundo en sub-lunar y supra-lunar desde el momento en que la tierra era considerada como un planeta más junto a Venus o Marte, por ejemplo, la necesidad de responder a las objeciones que aristotélicos y ptolemaicos oponían al movimiento de la tierra, la exigencia de agrandar extraordinariamente los límites del Universo alejando la esfera de las estrellas fijas, etc. Cuestiones que aborda en el *Libro I*, el cual consideramos de especial interés para todos aquellos que, no siendo especialistas, se interesan por la concepción copernicana.

La presente edición termina con las notas de los introductores a los diferentes capítulos y con un índice onomástico.

Destaquemos, por último, que en los márgenes se incluyen las páginas e incluso las líneas de la edición latina citada.

En conjunto creemos que constituye un buen instrumento de trabajo para todos aquellos estudiosos de este período de la historia de la ciencia.

Ana RIOJA

DESCARTES, René: *Discurso del Método. Tratado de las Pasiones del alma*. Introducción de Miguel Angel Granada. Traducción y notas de Eugenio Frutos. Ed. Planeta, Barcelona, 1984, 205 págs.

Ediciones Orbis publicó a finales de 1983 dos obras de Descartes —*Discurso del Método* (traducido por Antonio Rodríguez Huéscar) y *Reglas para la dirección de la mente* (traducción de Francisco de P. Samaranch)— con ánimo de acercar al gran público el pensamiento filosófico de uno de los más grandes pensadores de la modernidad. En un principio publicadas separadamente por la editorial Aguilar y ahora recopiladas en un sólo volumen acompañado de fascículos coleccionables, ha tenido considerable acogida por parte del público español.

Nos encontramos aquí ante un volumen que comprende, además del *Discurso del Método*, las *Pasiones del alma*. La importancia de esta publicación de los «clásicos universales Planeta» no reside tanto en la traducción y anotación del *Discurso* cuanto en la del *Tratado de las pasiones del alma*. En efecto, el lector español conoce ya esa primera obra que ocupa una posición central en el pensamiento cartesiano. Baste recordar la edición bilingüe de Risieri Frondizi en la Revista de Occidente (Madrid, 1954), presentada sólo en castellano en 1980 por la editorial Alianza (2.ª ed., Madrid), la traducción de Ezequiel de Olaso y Tomás Zwanck (Obras escogidas, selección, prólogo y notas de Ezequiel de Olaso, Buenos Aires, Ed. Charcas, 1980, 2.ª ed.), la de Manuel García Morente (*Discurso del Método. Meditaciones Metafísicas*, Madrid, Espasa-Calpe, 1981, 4.ª ed.), o la traducción de Antonio Gual Mir (*Discurso del Método* seguido de *El método. Los principales de la filosofía. La metafísica. La ciencia*. Prólogo y cronología de Mauro Armijo. Madrid, Edaf, 1982), Fernando Alonso (*El Discurso del Método*. Madrid, Akal bolsillo, 1982), etc., para darse cuenta del alcance universal de este opúsculo filosófico y sobre todo del intento de hacer comprender al lector español la validez de la prometeica empresa del filósofo de Turena.

Ahora bien, no debemos olvidar la excepcional edición castellana del *Discurso del Método* que, junto a los *Ensayos*, nos presenta Guillermo Quintás Alonso (*Discurso del Método, Dióptrica, Meteoros y Geometría*, Madrid, Alfaguara, 1982). Esta excelente edición, así como la de la editorial Charcas anteriormente citada, merece todos los elogios por cuanto sigue con fidelidad la edición de Adam-Tannery, aspecto de gran utilidad y ventaja para el estudioso de Descartes. En cualquier caso, la traducción y notas de Eugenio Frutos al *Discurso del Método* tiene su importancia y no debe por tanto ser menospreciada por no seguir la versión tradicional. Como dijimos, la originalidad de esta publicación reside no sólo en el doblete de estas obras, algo inédito hasta ahora en castellano, sino también y sobre todo en la selecta versión del *Tratado sobre las pasiones del alma*.

Manuel de la Revilla (*Obras filosóficas de Descartes*, Madrid, Biblioteca-Pero-